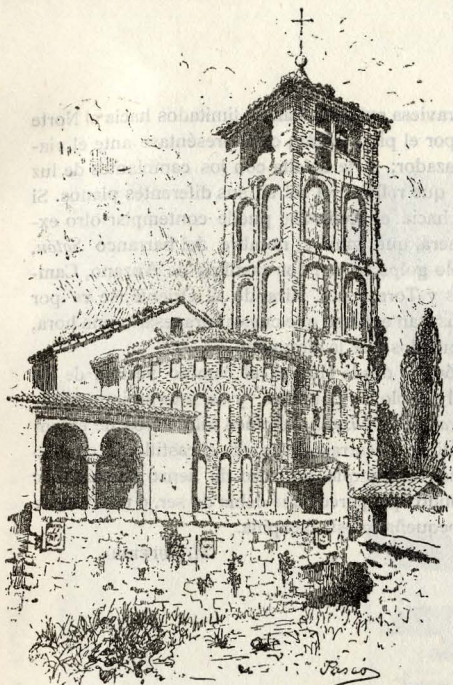


Rincones inéditos de antigua arquitectura española

La iglesia de Santa Marina, en Cuéllar (Segovia).



Cuéllar (Segovia).—Iglesia de Santa Marina.

En la destrucción continua á que asistimos de todo el pasado artístico castellano, tal vez sea Cuéllar la villa que ocupe el primer lugar por el número y la importancia de lo desaparecido. Desapareció el convento de San Francisco, con su retablo y sus sepulcros de alabastro; San Juan es hoy fábrica de harinas; Santiago está en ruinas; las puertas de la parte baja fueron derribadas; otros varios edificios han ido desapareciendo sin dejar rastro.

La iglesia de Santa Marina, arruinada cuando la vió Quadrado, en el estado que reproduce el adjunto

dibujo, tenía tres naves, la principal con techumbre de madera; las laterales y la capilla mayor conservaban las bóvedas primitivas. Desapareció la iglesia, desapareció el bello pórtico románico que en ella había, y hoy sólo queda la torre, que sirve de atalaya á un procurador. Exteriomente, juzgando por el grabado adjunto y por la conservada torre, la iglesia era obra mudéjar de fines del siglo XII ó comienzos del XIII, de un tipo muy repetido en las regiones de Cuéllar y Olmedo.

R.

El castillo de Nísano.

Hállase situado en la región de Huesca más abundante en castillos. Estos fueron quizás antiguamente algunas casas fuertes de ricos hombres, todas de piedra y con medios de defensa ya para tiempo de guerra, ya contra los ladrones; hoy son casas de campo, que aun conservan alguno que otro lienzo de pared, adarve, puerta, reja y detalles sueltos de la construcción primitiva.

Dos caminos conducen de Huesca al castillo de Nísano. El uno comienza en la carretera de primera clase, de Jaca, desde la misma ciudad de Huesca hasta el pueblo de Ezquedas, en el cual se toma un camino vecinal en dirección al Norte, durante

unos tres kilómetros. Este camino atraviesa extensos llanos, limitados hacia el Norte por la Sierra de Gratal, así llamada por el pico *Gratal*, que preséntase ante el viajero cortado, erguido, como amenazador; y le deleita con los cambiantes de luz que ofrecen sus abruptas vertientes, que reflejan el sol en sus diferentes planos. Si el viajero dirige desde aquí su vista hacia el Mediodía, puede contemplar otro extenso horizonte: el llano de la Sotonera, que toma el nombre del barranco *Sotón*, que lo atraviesa y fertiliza. De un solo golpe se ven los castillos de Anzano, Campies, Guadasespe, Otura, Figueruelas y Torresecas. Mirando al Oriente, se ve por encima del *carrascal de Nisano*, encinar tan extenso que cuesta atravesarlo una hora, la ciudad de Huesca y los muchos pueblos que la circundan.

El otro camino es más breve. Tómase desde Huesca el camino vecinal de los molinos, ó de Lierta, que pasa por el pueblo de Chimillas, y se interna inmediatamente en el umbroso y solitario *carrascal de Nisano*, de cinco kilómetros de extensión por esta parte. En el límite y salida del carrascal aparece el castillo. El cual no ofrece más restos de su antigua construcción que un trozo de lienzo de pared de piedras cuadradas y un recinto redondo, que parece que debía de ser, ó un cubo de alguna muralla, ó el ábside de una pequeña iglesia ó capilla.

M. SUPERVIA.



El castillo de Nisano.



MONASTERIO DE LA ARMEDILLA
LA IGLESIA.

FOT. ANTÓN.





CASTILLO DE NÍSANO (HUESCA).

FOT. M. SUPERVIA.